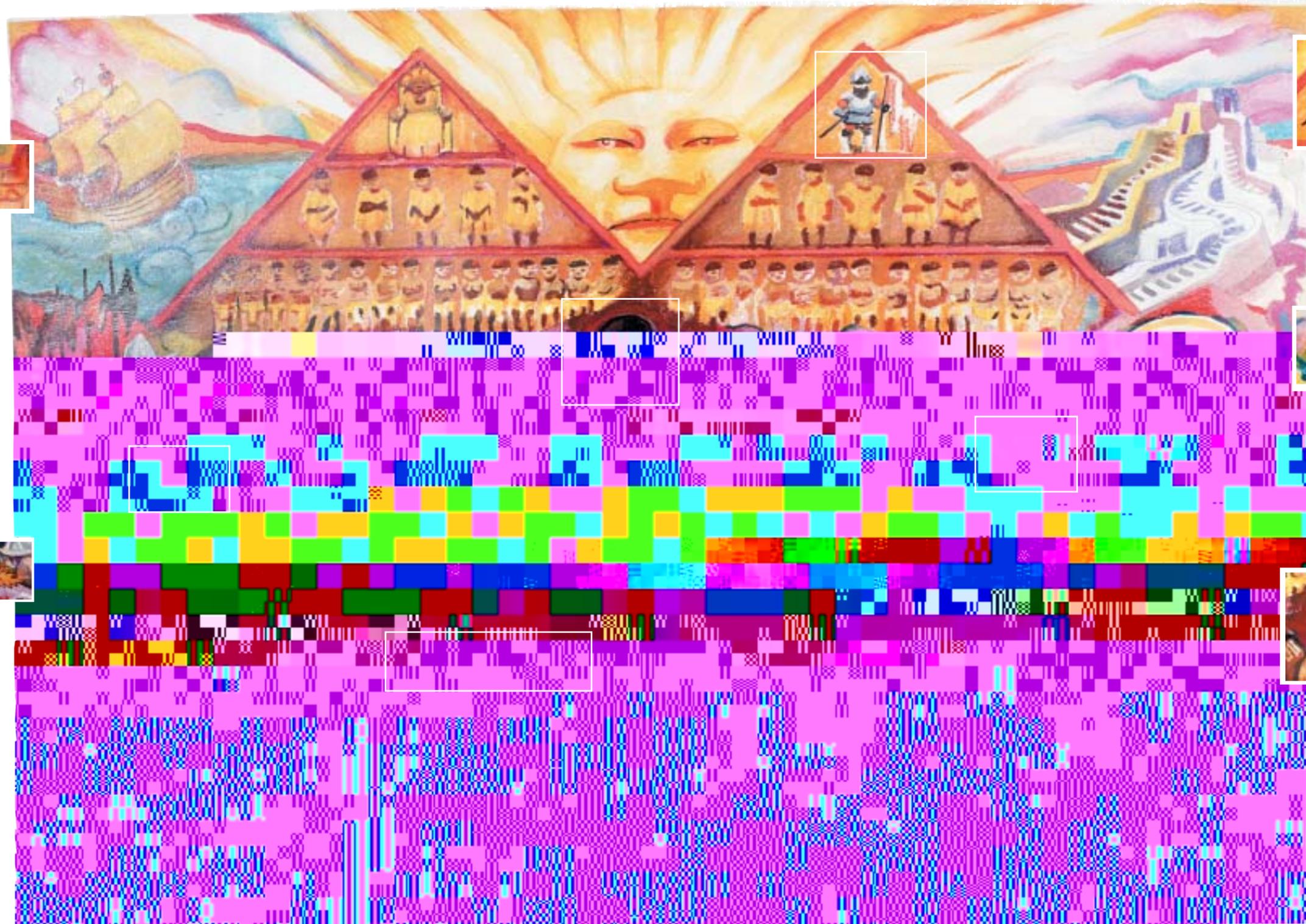


El impacto de la conquista española en América indígena

Hace poco más de 500 años, cuando los españoles llegaron a América, se encontraron con sociedades que estaban organizadas de diferente modo. En el continente coexistían grupos de cazadores-recolectores, pueblos agricultores y poderosos imperios. Mientras los primeros ofrecieron resistencia a los europeos, los grandes imperios fueron rápidamente derrotados. Pero, ¿cómo fue posible que un pequeño grupo de españoles lograra vencer en poco tiempo a Estados tan poderosos?



Los indígenas americanos no formaron un frente unificado y homogéneo para enfrentar a los españoles. No sólo integraban diferentes culturas que en muchos casos ni siquiera se conocían entre sí, sino que algunas comunidades vieron en los españoles una oportunidad para rebelarse contra los imperios que las sometían y les exigían pago de tributos. De este modo, los españoles aprovecharon esas divisiones internas entre los indígenas y establecieron alianzas estratégicas con algunos pueblos sometidos.



Las armas que utilizaron los españoles sorprendieron y atemorizaron a los indígenas porque éstos no las conocían. El impacto psicológico que provocó el armamento europeo fue en realidad más efectivo que su poder de combate propiamente dicho.



La estructura sociopolítica jerarquizada y centralizada de los imperios indígenas permitió que los españoles pudieran reemplazar con facilidad a los jefes de esos Estados y utilizar las instituciones preexistentes para ejercer su propia autoridad sin provocar grandes resistencias por parte de la sociedad indígena.



Como las enfermedades que traían los españoles (viruela, tifus, rubéola, gripe) no existían en América, los indígenas no tenían anticuerpos para hacerles frente. En poco tiempo, se transformaron en epidemias y diezmaron a la población aborigen, restándole fuerzas para resistir la conquista y la posterior dominación.



Al impacto de las primeras guerras de conquista se sumaron las enfermedades, la apropiación de tierras, los traslados de comunidades, las duras exigencias de los sistemas de trabajo y la implantación de una cultura diferente (lengua, costumbres, valores, creencias). Vencidos y sin poder comprender las transformaciones que se estaban produciendo, los indígenas comenzaron a creer que sus dioses los habían abandonado. Si bien hubo pueblos que organizaron algún tipo de resistencia, la sociedad indígena pronto se sintió derrotada, desprotegida y sin deseo de vivir.